

# Educación y trabajo independiente: Un aporte a la evidencia empírica

MARÍA MARTA FORMICHELLA

*Departamento de Economía*

*UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR*

e-mail: mformichella@uns.edu.ar

## RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es analizar los determinantes de que un individuo sea “Trabajador Independiente Genuino”. Este concepto incluye a los individuos autoempleados cuyo empleo no es de subsistencia ni de dependencia encubierta. Principalmente, se investiga el rol que tiene la educación como factor determinante. Para la realización del estudio empírico se utilizan, un modelo LOGIT y datos de la Encuesta de Hogares de Argentina correspondientes al Segundo Semestre de 2006. Entre los resultados encontrados se destaca el efecto positivo que tienen la educación, la edad y el género masculino sobre la probabilidad de pertenecer a la categoría estudiada.

*Palabras clave:* Educación; autoempleo; categoría ocupacional.

## Education and Independent Work: A Contribution to Empirical Evidence

### ABSTRACT

The objective of the present work is to analyze the determining factors for an individual to be a "Genuine Independent Worker". This concept includes self-employed individuals who are not at subsistence levels or who are self-employed but respond to only one customer. Mainly, the role of education in this regard is studied. For the empirical research a LOGIT model and data from Argentinean Homes Survey corresponding to the Second Semester of 2006 are used. The most important result is the positive effect that education, age and the male gender have on the probability to belong to the studied category.

*Keywords:* Education; Self-employed; Occupational Category.

Clasificación JEL: J23, I2.

---

Artículo recibido en abril de 2008 y aceptado para su publicación en junio de 2008.

Artículo disponible en versión electrónica en la página [www.revista-eea.net](http://www.revista-eea.net), ref. 26307.

## 1. INTRODUCCIÓN

Resulta interesante analizar la temática del trabajo independiente debido a las transformaciones que se han producido en los últimos años en el ámbito de la política social en la Argentina. Ya que ésta se plantea dentro de una dinámica que requiere de un fuerte componente de reingreso al mercado laboral por medio del autoempleo. En este sentido la economía cobra un rol importante dentro de la nueva política social.

El eje de la misma en la Argentina es el Plan Manos a la Obra que pertenece al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y cuyo objetivo es brindar herramientas, máquinas, insumos, bienes de capital, capacitación y créditos no bancarios para llevar a cabo proyectos productivos.

El Plan se propone aliviar la pobreza, sin embargo cabe preguntarse cuáles serían los factores necesarios para que la nueva política social logre aliviar la situación de pobreza de los beneficiarios y también superarla. Esto implicaría que los proyectos productivos sean sustentables, lo cual significa que puedan sostenerse en el tiempo sin depender del Estado u otros donantes.

Lo anterior estará en función de cuestiones macroeconómicas (como las posibilidades de exportar, el crecimiento del PBI, etc.) e institucionales (leyes, impuestos, etc.), pero también de consideraciones microeconómicas (características de los beneficiarios).

El objetivo del presente trabajo es analizar los determinantes de que un individuo sea “Trabajador Independiente Genuino”. Principalmente se intenta estudiar el rol que tiene la educación en este sentido. El concepto de “Trabajo Independiente Genuino” incluye a los trabajadores autónomos cuyo empleo no es de subsistencia ni de dependencia encubierta (más adelante se explicará en mayor detalle esta concepción).

Para el logro del objetivo planteado se realizará un análisis descriptivo y multivariado. Este último se centrará en un modelo de regresión logística que permitirá estudiar cómo varía la probabilidad que tiene un individuo de ser autoempleado en el sentido aquí propuesto. Se utilizarán microdatos correspondientes a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)<sup>1</sup> de Argentina para el segundo semestre de 2006.

En el capítulo número dos se presentan algunos conceptos necesarios para el estudio del tema, en el capítulo tres se realiza una revisión de los principales aportes previos al respecto (tanto teóricos como empíricos), en el cuarto se expone el análisis econométrico y, finalmente, en el capítulo número cinco se explican las conclusiones principales.

---

<sup>1</sup> La EPH es un programa nacional de producción sistemática y permanente de indicadores sociales que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población. La misma se lleva a cabo en 31 aglomerados urbanos (todos ellos con una población mayor a los 100.000 habitantes). Dado que la encuesta de hogares de Argentina tiene únicamente cobertura urbana, no puede realizarse un análisis en el que se discrimine el trabajo independiente rural del urbano.

## 2. CONCEPTOS NECESARIOS PARA EL ESTUDIO DEL TEMA

Dentro de los conceptos necesarios para el estudio del tema, aquí se propone la noción de “*Trabajador Independiente Genuino*”. Se define así a aquel individuo que se encuentra ocupado en el mercado laboral, es trabajador independiente y no posee características de “*falso autoempleo*”, ni se emplea de “*subsistencia*”. A continuación se desglosa y analiza esta definición.

La primera característica considerada en la concepción presentada es que el individuo sea un *trabajador ocupado*. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la Argentina (INDEC) se considera ocupado a quien desarrolló, en un período referenciado, una actividad laboral. Es decir que: a) trabajó por lo menos una hora en la semana de referencia en forma remunerada, b) trabaja habitualmente y no es remunerado ó c) por algún motivo no trabajó en la semana pero mantiene el empleo.

Otra de las condiciones para que un individuo sea considerado “Trabajador Independiente Genuino” es que sea *trabajador independiente*, es decir, que su categoría ocupacional sea cuentapropista o patrón.

Los *patrones* son aquellos que trabajan sin relación de dependencia, es decir que son los únicos dueños o socios activos de una empresa, organizan según su criterio la actividad a la que se dedican y emplean como mínimo a una persona asalariada (INDEC, 2003).

Por otro lado, el INDEC considera como trabajadores *cuentapropistas* a aquellos que para el desarrollo de su actividad utilizan sus propias maquinarias, instalaciones o instrumental; y sólo cuentan con su trabajo personal, no contratan a otros individuos como asalariados.

La tercera condición para ser definido como “*Trabajador Independiente Genuino*” es que el empleo del individuo no sea un “*falso autoempleo*”. Para analizar esta condición primero es necesario definir el concepto de autoempleo. El proyecto Estudio de los Lenguajes Especializados en Español (ESLEE)<sup>2</sup> lo define como aquel sistema de trabajo por el cual un trabajador se convierte en su propio patrón. En este sentido, un cuentapropista es autoempleado y un patrón también lo es. Entonces, aquí, trabajador independiente y autoempleado son sinónimos<sup>3</sup>.

Con respecto a la noción de “*falso*”, la OCDE (2000) define el falso autoempleo como aquel que existe principalmente con motivo de disminuir la obligación de pagar impuestos, se trata de trabajadores independientes que tienen sólo un cliente, tienen relación con un único establecimiento. En este caso hay una relación de dependencia encubierta que redundará en una pérdida de la autonomía de los autoempleados. La idea de no incluir a los falsos autoempleados en el grupo a estudiar

<sup>2</sup> Estudio de los lenguajes especializados en español, elaboración y desarrollo de los vocabularios científicos y técnicos. El proyecto ESLEE se ha llevado a cabo a partir de la coordinación de diferentes trabajos terminológicos que se estaban desarrollando en diversas instituciones públicas y privadas (entre ellas la Universidad de Granada, la Universidad Pontificia de Madrid y la Universidad de Alcalá, España).

<sup>3</sup> Otro sinónimo que se considerará para hacer referencia a estos conceptos es “trabajador autónomo”.

(“*Trabajadores Independientes Genuinos*”) tiene que ver justamente con que estos trabajadores no son realmente independientes y tendrán un comportamiento diferente de quienes sí han optado por serlo.

Por medio de la EPH es posible identificar a aquellos trabajadores que declarándose como independientes se vinculan solamente con un establecimiento, es decir que el circuito de producción de estos trabajadores está “*cautivo*”, ya que dependen exclusivamente de la existencia de dicho establecimiento (INDEC, 2003). En este caso la EPH los considera como trabajadores asalariados<sup>4</sup>, por lo que no estarían incluidos como autoempleados. De todas maneras, de encontrarse en la muestra a estudiar el caso de un trabajador independiente que manifieste tener solamente un cliente, se considerará que existe una situación de “*falso autoempleo*”.

Por último, no se incluyen en la categoría a estudiar los *trabajadores independientes de subsistencia*. Tokman (2001) define a la economía de subsistencia como aquella que surge como consecuencia de la imposibilidad de ciertos individuos para acceder a un empleo, sobre todo en las grandes ciudades. Plantea que ante este problema, aparece la búsqueda de soluciones propias, por lo que producen y venden algo para poder sobrevivir.

Del mismo modo, Pérez Sainz y Mora Salas (2004) exponen que existen límites al autoempleo viable y que el autoempleo se ha convertido en un escape ante la imposibilidad de muchos individuos de convertirse en empleados. En este sentido pueden encontrarse dos lógicas en torno al autoempleo: acumulativa y de subsistencia. Esta última se relaciona con la idea de “excedente laboral” y representa a “pobres produciendo para pobres”.

Al tomar la condición de que el trabajador no sea un autoempleado de subsistencia para poder incluirlo en el grupo “*Trabajadores Independientes Genuinos*”, lo que se intenta es abordar el tema haciendo hincapié en que los trabajadores independientes estudiados han realmente *elegido* no ser empleados en relación de dependencia.

Lo anterior se vincula con la concepción de empleabilidad, la cual en términos generales es entendida como la probabilidad de obtener una vacante en un mercado de trabajo específico, a partir de los atributos con los cuales está dotado el buscador y que son los que le permiten superar los obstáculos que le impone el mercado (Campos Ríos, 2003). Es decir que, aquí se intenta estudiar la decisión de quienes, pudiendo ser empleables en un marco de dependencia, optan por ser trabajadores autónomos.

Resulta verdaderamente difícil identificar a los autoempleados de subsistencia y poder cuantificarlos, sin embargo, existen metodologías que intentan estimarlos. Por un lado, el empleo de subsistencia es utilizado por la literatura de trabajo informal como *proxy* del mismo. Dentro de esta lógica existe una forma para medir

---

<sup>4</sup> Se considera asalariado a toda persona que trabaja en relación de dependencia, es decir que las formas y condiciones organizativas de la producción le son dadas y también los instrumentos instalaciones o maquinarias, aportando ellos su trabajo personal (INDEC, 2003).

al sector informal, que consiste en incluir a los trabajadores que ganan menos de un determinado nivel de ingreso (Jusidman y Pollack, 1995, citados por Pollack, 1997). En este mismo sentido, Perlbach, Calderon y Papi (2002) consideran dentro de su clasificación de trabajadores informales, a los trabajadores independientes profesionales cuyos ingresos están en los cinco primeros deciles de ingresos la muestra.

Por otra parte, en el marco planteado por Perez Sainz y Mora Salas (2004), una forma posible de medir el autoempleo de subsistencia consiste en medir la cuantía de los trabajadores independientes pobres, quienes representarían “*la economía de la pobreza*”.

Ambas consideraciones tienen sus falencias, clasificar a los trabajadores independientes como trabajadores de subsistencia por el ingreso de su actividad, implicaría incluir casos en los que el individuo habita un hogar no pobre y obtiene un bajo nivel de ingresos. Este no sería un caso de autoempleo de subsistencia, ya que el individuo eligió ser trabajador independiente y no fue empujado por una situación crítica, no vive un contexto de pobreza que le impida sobrevivir en el caso de no realizar su actividad.

Por otro lado, incluir como trabajadores de subsistencia a todos los trabajadores independientes pobres, implicaría tomar casos en los que la actividad en sí misma es redituable y puede clasificarse como de acumulación, más allá de que el individuo que la realiza habite en un hogar pobre.

Por ello, con el fin de minimizar<sup>5</sup> los errores, aquí se intentan unir las dos concepciones. Se considerará trabajador independiente de subsistencia a aquel que por su actividad obtiene ingresos que lo ubican dentro de los primeros cinco deciles de ingresos de la muestra y, además, habita en un hogar pobre.

Otro concepto que cabe definir es el de *emprendedor*, ya que un individuo emprendedor tenderá a ser un trabajador independiente. Aunque hay que destacar que las características y combinación de habilidades que son necesarias para ser un emprendedor son más importantes y exigentes que las que se necesitan para ser un trabajador independiente (Lazear, 2005). Es decir, es de esperarse que un emprendedor no trabaje en relación de dependencia, mientras que ser autoempleado no implica ser emprendedor.

Por último, se presenta una definición del término *educación*. Según Naciones Unidas (1968) el concepto de educación incluye toda una gama de medios complementarios por los cuales se transmiten el conocimiento, los valores y las especializaciones, y se modifican los patrones de comportamiento.

En el análisis del concepto de educación puede considerarse, por una parte, la educación formal, que es aquella que se encuentra dentro de los parámetros del sistema educativo regular, dividido por etapas en educación inicial, media y superior. Por otro lado, se encuentra la educación no formal, que es aquella que forma parte de la educación de los individuos, pero no se encuentra sistematizada (por

<sup>5</sup> Y se utiliza la palabra minimizar porque ante la falta de información precisa sobre el tema resulta difícil poder cuantificar sin errores a los trabajadores independientes de subsistencia.

ejemplo: cursos de idiomas o informática). Por último, cabe mencionar la educación informal, ésta se relaciona con servicios educativos extraescolares (clubes, iglesias, organizaciones no gubernamentales, etc.) y con la educación en el seno familiar<sup>6</sup>.

Para terminar de definir a la educación es necesario indicar que es un importante elemento constitutivo del *capital humano*. El cual, según la literatura económica, se define como el acervo de cualidades que están impregnadas en el hombre y que lo hacen más productivo.

Cabe destacar que, la encuesta de Hogares de la Argentina (EPH) provee información sobre el máximo nivel educativo alcanzado por los individuos encuestados, pero no ofrece características sobre su grado de educación informal o no formal.

En suma, en este capítulo se han definido los principales conceptos a tener en cuenta para el estudio del tema, con el fin de que sea más claro el análisis que se realiza a lo largo de este trabajo. En el capítulo siguiente se explicitan los aportes previos más importantes vinculados a la idea de trabajo independiente.

### 3. REVISIÓN DE LA LITERATURA ECONÓMICA SOBRE TRABAJO INDEPENDIENTE

La temática del trabajo independiente ha sido abordada, tanto a nivel teórico como empírico. Los modelos teóricos a nivel microeconómico resalan dos elementos principales como determinantes de que un individuo sea autoempleado: el capital humano y la riqueza neta.

Con respecto al capital humano, Lucas (1978) presenta un modelo en el que destaca el rol del “talento” que pueden tener las personas para ser *manager* y, en función de esa habilidad, clasifica a los individuos en trabajadores independientes o en empleados. Asimismo, resalta que las personas tienden a cambiar de status, pasando de ser empleadas a ser independientes, a medida que avanzan en su carrera laboral, y por ende en edad. Henrard (2003), siguiendo a Lucas, concluye que la educación formal aumenta la habilidad de ser *manager* y, por ende, la probabilidad de ser autoempleado.

Por su parte, Dunn y Holtz-Eakin (2000) analizan en forma teórica y empírica (con datos de Estados Unidos) el rol de las habilidades emprendedoras (parte componente del capital humano) y de la disponibilidad de capital como determinantes del status laboral de un individuo. De acuerdo al planteo teórico de estos autores, ambos elementos aumentan la probabilidad de que un individuo sea trabajador independiente. Sin embargo, el trabajo empírico demuestra que el efecto causado por las habilidades emprendedoras es más grande.

Estos autores estudian especialmente los casos en que los trabajadores independientes son hijos de autónomos, y destacan que dichos individuos no solo heredan capital físico y financiero, sino también activos intangibles tales como disciplina, empeño y preferencia por la autonomía. Del mismo modo, Laferrère (1999) estudia

---

<sup>6</sup> Apuntes de Cátedra de “Teoría Educativa”, Universidad Nacional del Sur, año 2003.

los determinantes de que un individuo sea autoempleado para el caso de Francia y encuentra que los hijos de trabajadores independientes tienen una probabilidad 1,5 veces más alta de ser trabajadores autónomos, que la que probabilidad que tienen de serlo los hijos de trabajadores asalariados.

Fairlie (1999) también descubre evidencia a favor de la educación como determinante de que un individuo sea autoempleado. Analiza el caso de los Estados Unidos y obtiene como resultado que ser blanco aumenta la probabilidad de ser un trabajador independiente, en relación a la probabilidad que poseen los individuos de color. Esto lo explica por el hecho de que estos últimos poseen menor nivel educativo, menor disponibilidad de activos y menor probabilidad de tener un padre con trabajo independiente.

Por otro lado, Rees y Shah (1986) estudian los determinantes del autoempleo para Reino Unido y encuentran que las variables más relevantes son la educación y la edad. La probabilidad de ser trabajador independiente aumenta con el nivel educativo, mientras que la edad muestra una forma funcional cuadrática, ya que, en principio, la relación entre la edad y el autoempleo es positiva y luego decrece.

La educación incrementa los incentivos a que un individuo sea autoempleado, porque ésta aparece como un factor clave para disminuir el coeficiente de variación de los ingresos de los trabajadores independientes. Rees y Shah (1986) lo explican por medio de dos vías: es más probable que los individuos más educados tengan habilidades más uniformes, y además, que estén mejor informados. Esto último aumenta la eficiencia en la toma de decisiones y, por ende, en la evaluación acerca de ser o no autoempleado.

Además, estos autores analizan los ingresos de los asalariados y los trabajadores independientes, obteniendo como resultado que el “*diferencial de ingresos*” (Ingresos de los autoempleados/Ingresos de los asalariados) afecta positivamente la probabilidad de ser autoempleado.

Praag y Cramer (2001) estudian teórica y empíricamente (con datos de Holanda) la importancia del valor esperado del ingreso como trabajador independiente en la elección de ser emprendedor. Plantean que dicho ingreso se encuentra en función de la habilidad que tenga el individuo para ser emprendedor y de su actitud hacia el riesgo, encuentran que el nivel educativo es una variable relevante en el éxito del emprendedor y destacan la importancia de la *clase* de educación que tenga el individuo, es decir qué tipo de destrezas tiene adquiridas.

En este sentido, Lazear (2005) desarrolla un modelo acerca de la elección que realiza un individuo de ser emprendedor. Demuestra y luego testea empíricamente que, quienes poseen habilidades variadas, es decir han realizado diferentes tareas laborales y poseen un amplio bagaje de conocimientos adquiridos en su etapa de educación, poseen mayores probabilidades de convertirse en emprendedores que quienes se han focalizado en un rol determinado en el trabajo o en una única temática de estudio.

Hasta este momento, se han enumerado trabajos que encuentran una relación positiva entre educación (formal o informal) y autoempleo. Sin embargo, también

existen trabajos empíricos que concluyen que entre estas concepciones existe una relación contraria a la analizada hasta aquí. Blanchflower (2000) estudia el papel e influencia del autoempleo en los países de la OCDE y obtiene como resultado que quienes poseen menor nivel educativo tienen una mayor probabilidad de ser trabajadores independientes. Aunque también encuentra evidencia de que los más educados poseen altas probabilidades de ser autónomos. Por otra parte, concluye que la probabilidad de ser trabajador autónomo es mayor para los hombres que para las mujeres, y que aumenta con la edad. De igual modo, García y Montuenga (2001) analizan la decisión de los jóvenes de ser trabajadores independientes para el caso español y sus resultados también reflejan que los hombres tienen mayor preferencia por el autoempleo que las mujeres y que dicha preferencia aumenta con la edad.

Henrard (2003) estudia cuáles son los determinantes que hacen que un individuo decida pasar a ser un trabajador independiente y dejar de ser asalariado en Colombia. Como principales resultados encuentra que la movilidad hacia el ser auto-empleado aumenta con la edad, con la tenencia de liquidez, con el hecho de ser empleado de una pequeña empresa y con poseer experiencia en el sector al que va a dedicar su emprendimiento. Al mismo tiempo, al igual que Blanchflower, encuentra que la probabilidad de ser trabajador independiente disminuye con los años de educación formal.

Con respecto a la riqueza como determinante del status laboral, Evans y Jovanovic (1989) desarrollan un modelo teórico que examina la importancia de las restricciones de liquidez al analizar la elección de un individuo de ser emprendedor. La restricción de liquidez es tomada como un parámetro. Plantean que la persona elegirá ser trabajador independiente si su ingreso neto esperado es mayor en ese caso que si eligiera ser asalariado. Asimismo, explicitan que el salario dependerá de su nivel educativo y de su experiencia previa como empleado, y que el ingreso como trabajador independiente dependerá de su habilidad emprendedora y del capital que invierta. Además, cada persona puede pedir prestado un monto proporcional a su riqueza. En el modelo encuentran una relación positiva entre la probabilidad de ser emprendedor y la tenencia inicial de activos cuando hay restricciones de liquidez. Estos autores realizan su trabajo empírico con datos de Estados Unidos, utilizando como variables de control la educación, la experiencia laboral y variables demográficas; y encuentran evidencia a favor de las conclusiones de su modelo.

Por su parte, Evans y Leighton (1989) realizan un análisis empírico dinámico con datos de los Estados Unidos, focalizando su atención en los hombres de raza blanca. Encuentran que cuanto mayor sea la riqueza neta (activos) de los individuos más aumenta su probabilidad de ser autoempleados (este resultado es coincidente con el de Fairlie, mencionado párrafos atrás). Asimismo, hallan que la probabilidad de ser trabajador independiente es mayor para quienes poseen bajos salarios, tienen experiencia previa en trabajo independiente o han cambiado frecuentemente de trabajo, mientras que dicha probabilidad disminuye para los indi-



viduos con más antigüedad en su empleo. Cabe destacar que, también rescatan el rol del “espíritu emprendedor” que hace más factible que un individuo pase a ser autoempleado, y en dicho sentido consideran relevante que los modelos económicos incorporen elementos de la sociología y la psicología.

Blanchflower y Oswald (1998) analizan en forma teórica y empírica (con datos para Gran Bretaña.), la importancia del capital en el status que tendrán los individuos en el mercado laboral (asalariados vs. independientes). Encuentran que la probabilidad de ser autoempleado aumenta si los individuos han recibido una herencia o donación. Asimismo, Taylor (2001) también realiza un análisis empírico para Gran Bretaña y concluye que si los individuos reciben un premio monetario aumenta su probabilidad de que sean trabajadores independientes. Estos dos trabajos reafirman la hipótesis de la restricción de liquidez como condicionante de la elección del status laboral.

En síntesis, como pudo observarse a lo largo de este capítulo, la probabilidad de que un individuo sea autoempleado depende de diferentes factores. En el capítulo que sigue se realiza un análisis empírico con el fin principal de encontrar la relación entre el nivel educativo de un individuo y su status laboral en la Argentina.

#### 4. ANÁLISIS ECONÓMÉRICO

El objetivo del presente análisis econométrico es poder estimar cuál es la probabilidad de que un trabajador sea “Trabajador Independiente Genuino”. La idea es analizar qué factores determinan la decisión que toma un individuo entre pertenecer a dicha categoría y no hacerlo. Este tipo de situaciones se representan mediante la utilización de modelos de elección discreta, por ello en este caso se emplea un modelo LOGIT.

Además, dado que la variable dependiente es dicotómica, la regresión logística provee un análisis superior a la regresión lineal tradicional. Los coeficientes son estimados por el método de máxima verosimilitud y se supone que la variable dependiente presenta una distribución normal. El programa de informática que se utiliza para realizar las estimaciones es el STATA 8.1.

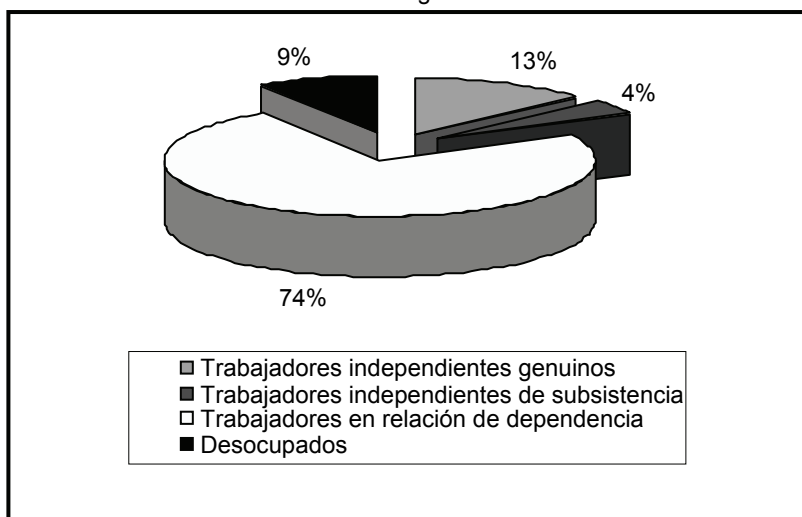
Se lleva a cabo un análisis de corte transversal con datos provenientes de la EPH correspondientes a todo el país, para el segundo semestre de 2006 y se toman en cuenta todas las observaciones correspondientes a individuos que pertenezcan a la Población Económicamente Activa (PEA).

La variable dependiente a estudiar (“Trabajador Independiente Genuino”) toma valor uno si el individuo cumple con los requisitos para ser considerado bajo dicha denominación (los cuales ya han sido explicitados en el capítulo número uno) y valor cero si pertenece a la PEA, pero no cumple con alguna de dichas particularidades. Es decir, si es un trabajador en relación de dependencia (esto incluye de-

pendencia encubierta), si está desocupado<sup>7</sup> o si es un trabajador independiente de subsistencia.

Las preguntas que se realizan en la EPH permiten identificar cuáles de los trabajadores pertenecientes a la PEA, son “Trabajadores independientes genuinos”. Esto es así porque se puede detectar si cada trabajador cumple con los requisitos necesarios para ser encuadrado dentro del grupo en cuestión. En principio, mediante preguntas referidas a si trabajó en la semana de referencia y si no lo hizo cuál fue el motivo, se determina si el individuo está ocupado. En segundo lugar, se lo interroga acerca de si trabaja en relación de dependencia o de manera independiente, y si manifiesta trabajar de manera independiente se confirma que tenga más de un cliente y que no se encuentre “cautivo”, es decir vinculado únicamente a un establecimiento. Por último, debido a que se le pregunta cuál es el nivel de ingresos que obtiene por su actividad, es posible conocer si, en función del mismo, se encuentra o no dentro de los primeros cinco deciles de la muestra. Asimismo, dado que el cuestionario del individuo se complementa con el cuestionario de su hogar es factible conocer si habita o no en un hogar pobre, ya que se indaga sobre todas las fuentes de ingresos del hogar y en función del ingreso total familiar se clasifica al hogar en pobre o no pobre de acuerdo a la metodología de la línea de pobreza<sup>8</sup>. En la figura 1 número uno se observa la distribución de la PEA en la muestra de datos a utilizar.

**FIGURA 1**  
Distribución de la PEA-Argentina Urbano— 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-Segundo semestre de 2006.

<sup>7</sup> INDEC (2003) define como desocupado a aquel individuo que no tiene un empleo, busca activamente trabajo y está disponible para trabajar en la semana de referencia.

<sup>8</sup> Para acceder al cuestionario completo de la EPH dirigirse a [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

Dentro de las posibles variables explicativas a considerar en el modelo, en este trabajo interesa principalmente analizar el rol de la educación como determinante. Para ello se crean cuatro variables dicótomas, cada una representa a un nivel educativo diferente y toma valor uno si el individuo encuestado posee dicho nivel y cero en caso contrario (“Sin Instrucción/Primaria Incompleta”, “Primaria Completa/Secundaria Incompleta”, “Secundaria Completa/Superior Incompleto” y “Superior Completo”).

Se espera obtener, al igual que en la mayoría de los trabajos empíricos citados, que la probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino” aumente con el nivel educativo. Como ya se ha mencionado, esto se explica, por un lado, porque a mayores niveles educativos disminuye la variabilidad de los ingresos a obtener como autoempleado y, por el otro, porque individuos más educados poseen mayores habilidades para administrar su propio trabajo.

En función de los datos disponibles y de la evidencia empírica obtenida en trabajos anteriores, como variables explicativas de control se consideran las que se enumeran a continuación<sup>9</sup>. Asimismo, en la tabla número uno puede observarse la frecuencia y el porcentaje de “Trabajadores Independientes Genuinos” para cada una de las categorías analizadas.

- **Edad:** De acuerdo a la literatura empírica analizada, se espera que esta variable tenga un signo positivo. Asimismo, Lucas (1978) analiza que las habilidades de *manager* aumentan con la experiencia y se espera que los individuos de más edad tengan una mayor experiencia.
- **Jefe:** Es un variable binaria que toma el valor uno si la observación corresponde a un individuo que tiene el rol de jefe de hogar y cero en caso contrario. Se espera que tenga un signo negativo, ya que puede pensarse que los jefes de hogar prefieran ser trabajadores asalariados porque eso implica menores riesgos y mayor estabilidad en los ingresos.
- **Sexo:** Es una variable binaria que toma el valor uno si la observación corresponde a un individuo de sexo masculino y cero en el caso contrario. Se espera que tenga un signo positivo, ya que los estudios previos muestran que es más probable que sean trabajadores independientes los hombres que las mujeres. Esto puede deberse a que la mujer tiene mayor preferencia a tener un ingreso fijo y no correr riesgos.
- **Pareja:** Es una variable binaria que toma el valor uno si la observación corresponde a un individuo que esta casado o vive en pareja, y cero en el caso contrario. Se espera que tenga un signo positivo, ya que puede pensarse que quienes comparten la responsabilidad del hogar con otra persona tienen más

---

<sup>9</sup> Cabe aclarar que la rama de ocupación sería una variable interesante a incluir como variable explicativa, sin embargo, dicho dato no está disponible para los individuos desempleados de larga duración. Por lo tanto, incluirla equivaldría a no considerar dichas observaciones, lo cual llevaría a la obtención de resultados sesgados. Por ende, se decide no tomar en cuenta dicha variable explicativa.

margen para tomar riesgos. Asimismo, Rees y Shah (1986) plantean que es posible que quienes están casados estén más preparados para asumir riesgos.

- **Argentino/Extranjero limítrofe/Extranjero no limítrofe:** Estas tres son variables binarias que captan la nacionalidad de los individuos. Cada una de ellas toma el valor uno si la observación corresponde a un individuo que posee el atributo y cero en caso contrario. Se espera que ser extranjero aumente la probabilidad de ser trabajador independiente, en relación a ser argentino, ya que se considera que haber emigrado del país de origen muestra una actitud marcada hacia la toma de riesgo.
- **Localidad/Migración Interna/Migración externa limítrofe/Migración externa no limítrofe:** Estas cuatro variables son binarias y lo que consideran es cuál ha sido la movilidad geográfica de los individuos en los últimos cinco años. Si el encuestado no se ha mudado en dicho período la variable “localidad” toma el valor uno, mientras que si sí se ha mudado en ese lapso de tiempo, el resto de las variables son las que toman el valor uno, en función de desde dónde ha migrado. Al igual que en el grupo de variables anteriores se espera que haberse movilizándolo aumente la probabilidad de ser autoempleado, ya que también mostraría cierta actitud positiva hacia el riesgo.
- **Región:** Se utilizan seis variables que representan las seis regiones en las que está dividida la muestra. Cada una de ellas es una variable dicótoma que toma valor uno si la observación pertenece a la región en cuestión y cero en caso contrario. Se intentan captar las diferencias que puedan existir de acuerdo a la estructura productiva de cada región y especialmente las disparidades en cuanto a la tasa de desempleo de cada uno de estos mercados laborales. Parker (1996) analiza que cuánto mayor es la tasa de desempleo más crece el trabajo independiente. Asimismo, Audretsch (2002) explica que tasas de desempleo más altas llevan a aumentos en el autoempleo, ya que disminuye el costo de oportunidad de comenzar un emprendimiento. En ese sentido, es de esperarse que existan mayores probabilidades de autoempleo en las regiones que presentan mayores tasas de desempleo (GBA, Noroeste y Pampeana)<sup>10</sup>.
- **mas\_500:** Esta es una variable dummy que toma el valor uno si el individuo encuestado habita en un aglomerado de más de 500 mil habitantes y cero en caso contrario. Siguiendo la argumentación del párrafo anterior es de esperarse que tenga un signo positivo, ya que la tasa de desempleo es mayor en los aglomerados más grandes. Al mismo tiempo, puede pensarse que habitar en un aglomerado más grande se relaciona con mayores oportunidades de trabajo independiente.

---

<sup>10</sup> Según INDEC en “Informe de Prensa “Mercado de trabajo: principales indicadores”. Cuarto trimestre de 2006”.

**TABLA 1**  
Frecuencia y porcentaje de “Trabajadores Independientes Genuinos” por categoría.

Variables explicativas		Porcentaje de Trabajadores Independientes Genuinos
Edad	Promedio = 31.49	11%
	Desvío Estándar = 21.69	
Jefe	Jefes = 29.01 %	17%
	No jefes = 70.98 %	10%
Sexo	Masculino = 47.95 %	16%
	Femenino = 52.05 %	10%
Pareja	Vive en pareja = 38.51%	16%
	No vive en pareja = 61.49%	10%
Nivel Educativo	Sin Instrucción/Primaria Incompleta = 31.23%	13%
	Primaria Completa/Secundaria Incompleta = 35.29%	13%
	Secundaria Completa/Superior Incompleto = 24.86%	13%
	Superior Completo = 8.62%	16%
Nacionalidad	Argentino = 96.72%	13%
	Extranjero proveniente de un país limítrofe = 2.4 %	19%
	Extranjero proveniente de un país no limítrofe = 0.88 %	34%
Migración	No se ha mudado = 95.52%	14%
	Se ha mudado dentro del país = 4.2%	9%
	Se ha mudado desde un país limítrofe = 0.16%	10%
	Se ha mudado desde un país no limítrofe = 0.12%	17%
Región	Gran Buenos Aires = 14.53%	13%
	Noroeste = 20.29%	13%
	Nordeste = 12.04%	11%
	Cuyo = 9.22%	16%
	Pampeana = 31.55%	14%
	Patagónica = 12.37%	13%
Mas_500	Aglomerado mayor a 500 mil Habitantes = 35.32%	13%
	Aglomerado menor a 500 mil habitantes = 64.68%	13%

A continuación, en la tabla número dos, se presenta un resumen de los resultados encontrados. Como puede observarse, prácticamente todas las variables resultan significativas al 5%, a excepción de “jefe”, “Migración externa limítrofe”, “Migración externa no limítrofe”, “más\_500” y algunas variables regionales.

Del análisis de los coeficientes surge que algunos poseen los signos esperados, mientras que otros no. En principio, cabe destacar que las variables vinculadas al nivel educativo sí muestran los signos esperados, evidenciándose que más educación

aumenta la probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino”. Asimismo, dicha probabilidad aumenta con la edad, tal como lo predice Lucas (1978) en su modelo; y estar en pareja, ser hombre ó ser extranjero también eleva la probabilidad, como había sido previsto. Por otro lado, al contrario de lo pronosticado, no haberse mudado dentro del país en los últimos cinco años, aumenta la probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino”.

**TABLA 2**  
Resultados de la regresión logística.

<b>Y: Trabajador Independiente Genuino (TIG)</b>		
<b>Número de observaciones: 27789 Prob &gt; chi2 = 0.0000</b>		
<b>Variables explicativas</b>	<b>Coefficientes</b>	<b>P-value</b>
• jefe	0.0375762	0.393
• sexo	0.5058951	0.000
• edad	0.0437237	0.000
• pareja	0.1160543	0.004
• Nivel Educativo (categoría base: Sin Instrucción/Primaria Incompleta)		
Primaria Completa/Secundaria Incompleta.	0.3158016	0.000
Secundaria Completa/Superior Incompleto.	0.6238967	0.000
Superior Completo	0.7258904	0.000
• Nacionalidad (categoría base: argentino)		
Extranjero Limitrofe	0.3024489	0.002
Extranjero No Limitrofe	0.7317057	0.000
• Migración (categoría base: localidad)		
Migración Interna	-0.2810733	0.009
Migración Externa Limitrofe	-0.1878547	0.704
Migración Externa No Limitrofe	0.0430726	0.927
• Región (categoría base: Pampeana)		
GBA	-0.1295922	0.040
Noroeste	-0.0785306	0.141
Nordeste	-0.2781888	0.000
Cuyo	0.1097691	0.092
Patagónica	-0.0351966	0.579
• mas_500	-0.0379896	0.442
• Constante	-4.47379	0.000

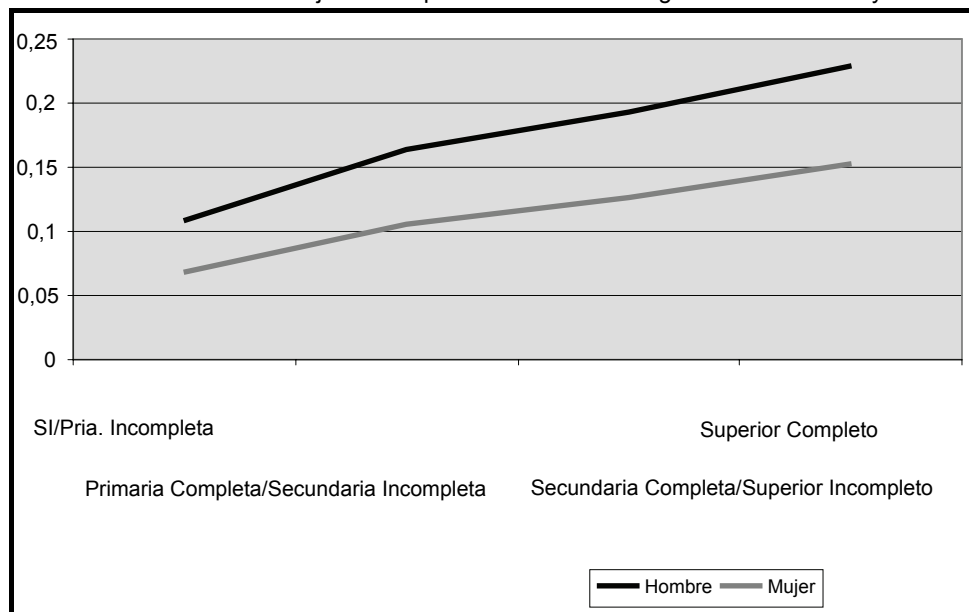
En términos generales, el modelo predice que la probabilidad de un individuo medio de ser “Trabajador Independiente Genuino” es igual a 0.1154, aumentando a 0.1205 si está en pareja y a 0.1394 si es hombre.

Con respecto a la edad, un individuo de edad mínima tiene una probabilidad de ser autoempleado genuino de 0.0369 (menos de la mitad que la del individuo promedio), mientras que para una persona de edad máxima esa probabilidad es de 0.6423 (más de cinco veces la del individuo medio). Esto manifiesta la relevancia que tiene la edad como determinante de ser independiente. Este resultado es coincidente con los estudios empíricos citados y con la predicción de Lucas (1978). Asimismo, cabe aclarar que el efecto marginal de una año más de edad no es tan importante (0.0045), lo relevante es ser un trabajador joven o maduro, no tener un año más de edad.

Tal como ya se ha indicado, las variables de mayor interés en este trabajo son las variables vinculadas a la educación. La probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino” aumenta con el nivel educativo, y la brecha de probabilidades entre hombres y mujeres también se eleva en dicho sentido. Esto evidencia que a medida que aumenta el nivel educativo de las mujeres, si bien aumenta la probabilidad de que sean autoempleadas genuinas, en términos relativos aumenta menos que la misma probabilidad para los hombres (esto puede observarse en la figura 2).

**FIGURA 2**

Probabilidad de ser Trabajador Independiente Genuino según nivel educativo y sexo.

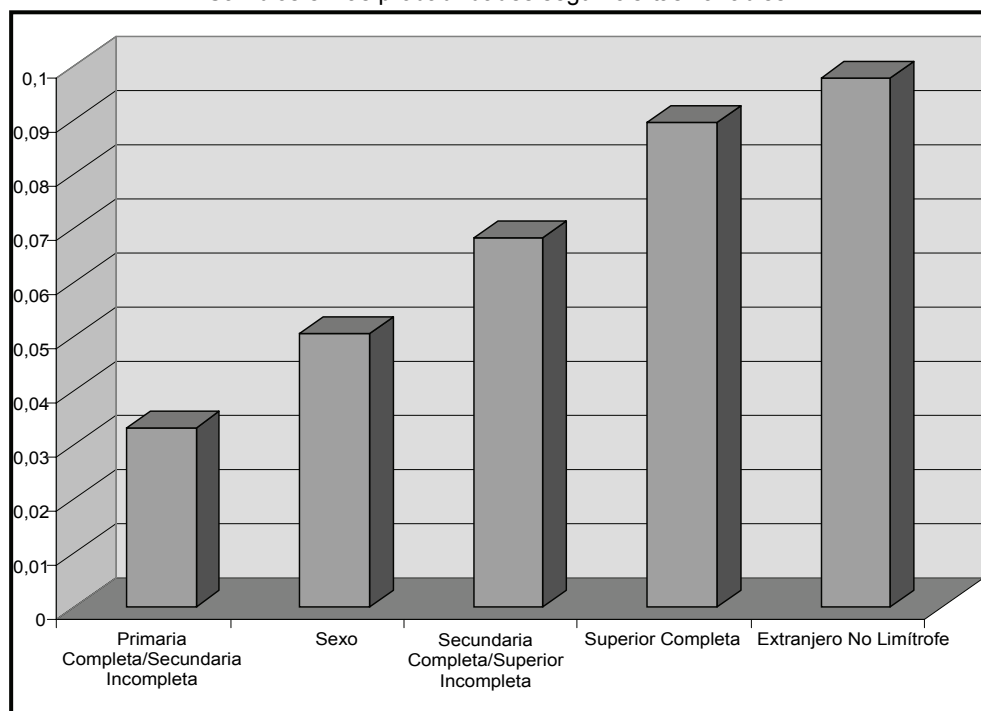


Fuente: Elaboración propia según EPH-Segundo semestre de 2006.

El efecto observado en las variables educativas y en la variable “sexo” es consistente con los resultados obtenidos por el proyecto “Global Entrepreneurship Monitor” (GEM)<sup>11</sup>. El mismo, en su informe sobre Argentina para el año 2006, reporta que la tasa de actividad emprendedora es 1.9 veces más alta para los hombres y que aumenta con el nivel educativo, tanto para hombres como para mujeres.

Un análisis ilustrativo interesante consiste en estudiar los cambios ocurridos en las probabilidades, ante cambios ocasionados por la presencia o ausencia de determinados atributos. La figura 3 muestra los efectos de aquellas variables binarias que más afectan a las probabilidades. En principio, se observa la relevancia que tiene ser extranjero nacido en un país no limítrofe, esto puede deberse a diferencias culturales, ya que estos individuos pueden provenir de países con mayor tradición emprendedora.

**FIGURA 3**  
Cambios en las probabilidades según ciertas variables.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-Segundo semestre de 2006.

<sup>11</sup> El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) es un estudio que se realiza a nivel internacional reuniendo a los más notables especialistas de la temática emprendedora, en la Argentina está a cargo de la Universidad Austral y la responsable es la profesora Silvia de Torres Carbonell.



Asimismo, nuevamente, la educación tiene un lugar relevante, ya que las variables educativas se encuentran entre los atributos que más afectan la probabilidad de ser Trabajador Independiente Genuino. Además, la variable “Superior Completo” ocupa el segundo lugar en importancia, luego de la variable “Extranjero No Limítrofe”.

En este sentido, cabe destacar que tener el nivel superior completo aumenta la probabilidad de ser Trabajador Independiente Genuino en 0.0894, los individuos que tienen el nivel educativo “Secundario completo” aumentan su probabilidad en 0.0681 y quienes poseen “Primaria Completa” en 0.0331. Así, se observa que, si bien gran parte de los trabajadores independientes son profesionales (19.35 %), tener un nivel educativo secundario completo/superior incompleto también es un determinante importante que influye sobre la probabilidad de pertenecer a la categoría “Trabajador Independiente Genuino”.

Por último, resulta curioso realizar el ejercicio de analizar el caso de un individuo que tenga los atributos más favorables para formar su probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino” y de un individuo que tiene los más desfavorables, y observar qué pasa con ellos al modificar su nivel educativo.

En principio se considera el caso favorable, es decir un individuo que es hombre, esta en pareja, tiene la edad máxima, no se ha mudado en los últimos cinco años y es extranjero proveniente de un país no limítrofe. Si su nivel educativo es el más alto (“Superior Completo”) su probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino” es de 0.90, mientras que si su nivel educativo es el más bajo (“Sin Instrucción/Primaria Incompleta”) su probabilidad pasa a ser 0.78, lo que implica que baja en un 13.33%.

Por otro lado, se considera el caso desfavorable, es decir un individuo que es mujer, no esta en pareja, tiene la edad mínima, es argentino y en los últimos cinco años se ha movido dentro del país. Si su nivel educativo es el más bajo (“Sin Instrucción/Primaria Incompleta”) su probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino” es de 0.015, mientras que si su nivel educativo es el más alto (“Superior Completo”) su probabilidad pasa a ser 0.028, lo que significa prácticamente se duplica. Este simple ejercicio refuerza la idea de la importancia que tiene la educación como determinante de la categoría ocupacional del trabajador.

Un análisis complementario, en relación a la vinculación entre la educación y el trabajo independiente, puede realizarse utilizando un modelo MULTINOMIAL LOGIT, ya que éste permite que la variable dependiente tome más de dos valores posibles y por ende pueden obtenerse conclusiones más detalladas acerca de cada categoría ocupacional. Principalmente es interesante aquí, la posibilidad de estudiar las diferencias entre los patrones y los cuentapropistas genuinos.

En este caso se emplea la misma base de datos que fue considerada al aplicar el modelo LOGIT anterior y nuevamente se utiliza el programa STATA 8.1 para hacer las estimaciones. Además, se toman las mismas variables explicativas que en el modelo anterior, mientras que ahora la variable dependiente (Y) toma los siguientes valores:

1. Si el individuo encuestado es “Trabajador Independiente Genuino” y “Patrón” (“Patrón Genuino”).
2. Si el individuo encuestado es “Patrón de Subsistencia”.
3. Si el individuo encuestado es “Trabajador en relación de dependencia” (incluye a los asalariados, los trabajadores familiares sin remuneración y a los trabajadores independientes que tienen características de “falso autoempleo”).
4. Si el individuo encuestado se encuentra desempleado.
5. Si el individuo encuestado es “Trabajador Independiente Genuino” y “Cuentapropista” (“Cuentapropista Genuino”).
6. Si el individuo encuestado es “Cuentapropista de subsistencia”.

Particularmente, es interesante comparar las categorías 1 y 5, (trabajadores independientes genuinos) con la categoría 3 (trabajadores dependientes). Por ello, se corre el modelo tomando la categoría (3) como base. Debido a que el interés está puesto en las variables que indican atributos educativos, a continuación, en la tabla 3, se presentan los coeficientes de las mismas (todas significativas al 5%). Nuevamente, la variable “Sin Instrucción/Primaria Incompleta” es tomada como categoría base.

**TABLA 3**  
Regresión MULTINOMIAL LOGIT:  
Coeficientes correspondientes a las variables explicativas educativas.

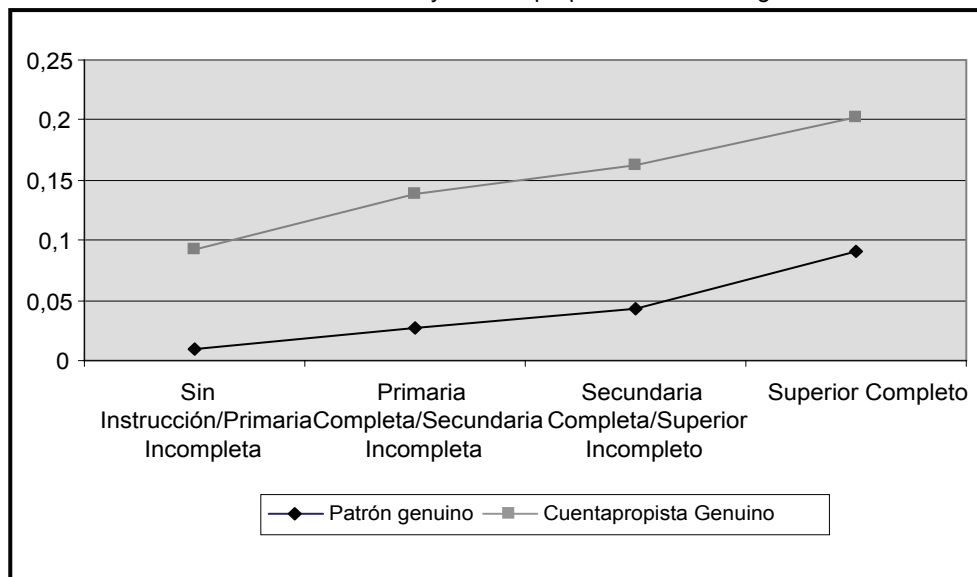
Número de observaciones = 5322329 Prob > chi2 = 0.0000				
Variables explicativas educativas	(1) vs. (3)	(2) vs. (3)	(5) vs. (3)	(6) vs. (3)
Primaria Completa/Secundaria Incompleta	0.7014203	-0.3522807	0.1853927	-0.5123749
Secundaria Completa/Superior Incompleto	1.382487	-1.384621	.3314401	-1.568738
Superior Completo	1.957745	-3.008159	.1589847	-3.412017

Se observa que, al comparar la categoría “Patrón Genuino” (1) con la categoría “Trabajador en relación de dependencia” (3), todas las variables educativas tienen signo positivo. Lo mismo puede vislumbrarse al comparar la categoría “Cuenta-

propista genuino” (5) con la categoría “Trabajador en relación de dependencia” (3)<sup>12</sup>. Esto indica que más años de educación formal aumentan la probabilidad de que un individuo sea “Trabajador Independiente Genuino” en relación a su probabilidad de ser “Trabajador dependiente”, no habiendo diferencia, respecto al sentido del efecto, entre los patrones y los cuentapropistas. Esto puede observarse en la figura 4, la cual también muestra que, para todos los niveles educativos, la probabilidad de ser cuentapropista genuino, en relación a la de ser trabajador dependiente, siempre es mayor a la probabilidad de ser patrón genuino en relación a la de ser asalariado.

**FIGURA 4**

Probabilidad de ser “Patrón Genuino” y “Cuentapropista Genuino” según nivel educativo.

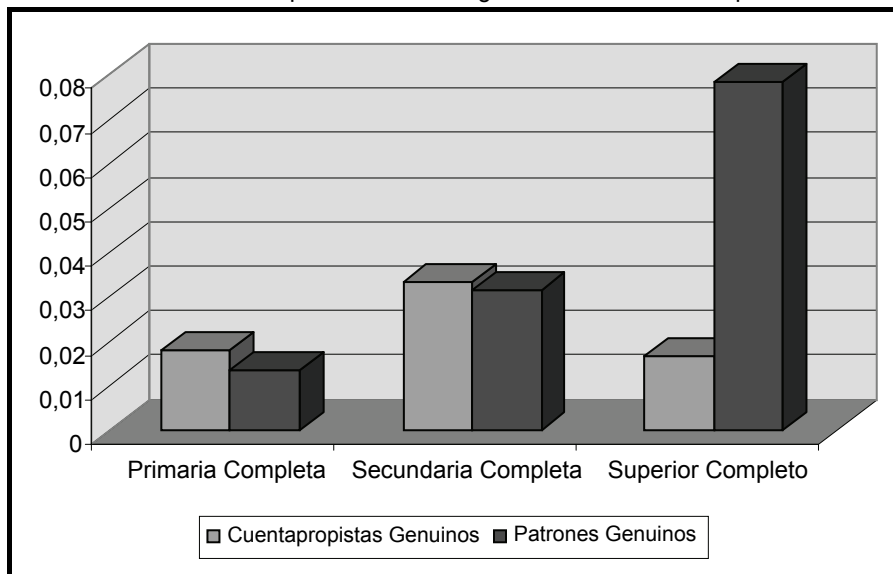


Fuente: Elaboración propia según EPH-Segundo semestre de 2006.

Por otra parte, cabe analizar cómo varían dichas probabilidades ante la presencia de los atributos que marcan la posesión de un determinado nivel educativo completo. En la figura 5 puede observarse que el efecto sobre la probabilidad estudiada, de tener un nivel educativo completo, siempre es positivo. Sin embargo, cabe destacar que, en los dos primeros niveles educativos, el efecto es mayor en el caso de los cuentapropistas genuinos que en el de los patrones genuinos. Mientras que la situación es ampliamente inversa para quienes poseen nivel “Superior Completo”.

<sup>12</sup> Cabe destacar que, tomando como categoría base a los desempleados también se obtienen signos positivos en las variables que indican atributos educativos. Es decir que, más años de educación también elevan la probabilidad de que un individuo sea trabajador independiente genuino (patrón o cuentapropista) en relación a su probabilidad de ser desempleado.

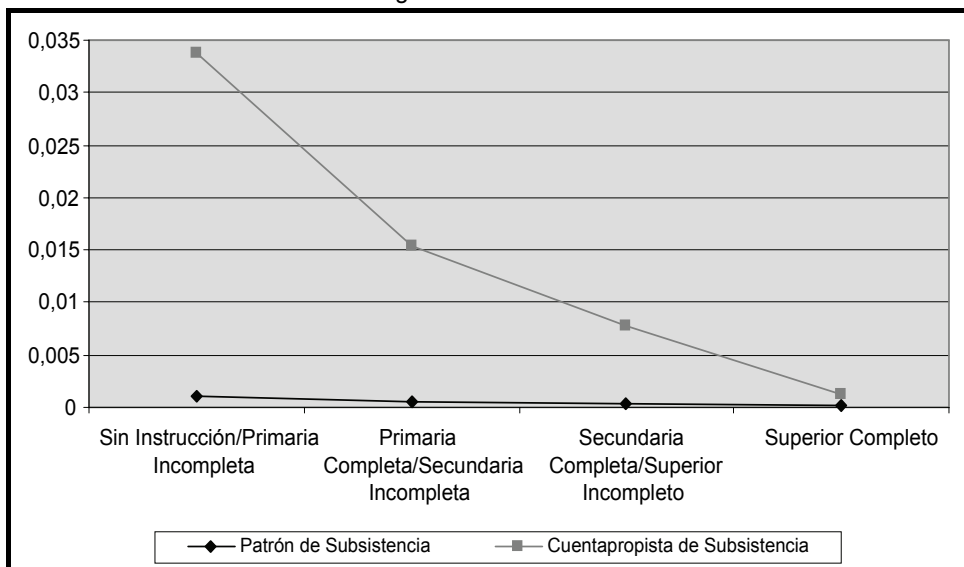
**FIGURA 5**  
Cambios en las probabilidades según nivel educativo completo.



Fuente: Elaboración propia según EPH-Segundo semestre de 2006.

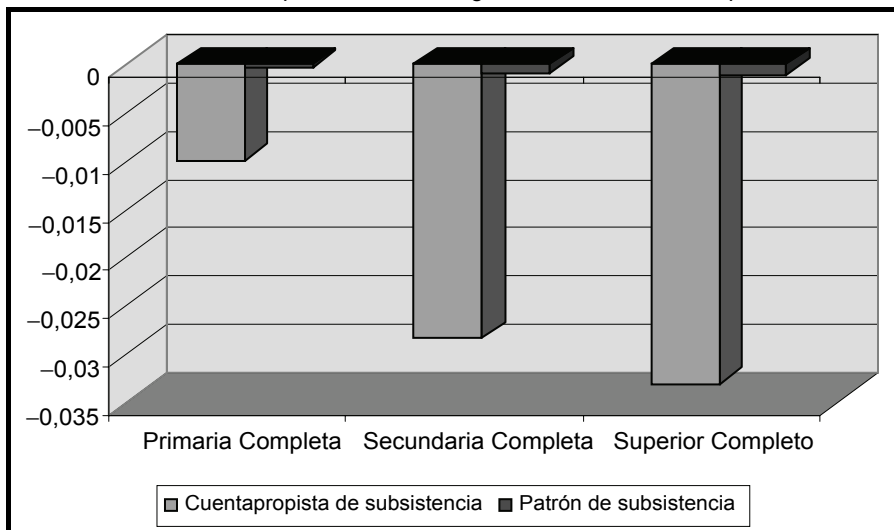
Por último, resulta curioso analizar qué sucede con los trabajadores de subsistencia, que siendo independientes, fueron dejados de lado en la concepción de trabajador independiente genuino aquí considerada. En principio, cabe destacar que la probabilidad de ser patrón de subsistencia en relación a ser trabajador dependiente es prácticamente nula (0.0008). Por ello, como puede observarse en la figura 6, también es prácticamente nula para todos los niveles educativos y la posesión de cierto nivel educativo completo no afecta dicha probabilidad (figura 7).

**FIGURA 6**  
 Probabilidad de ser “Patrón de Subsistencia” y “Cuentapropista de Subsistencia” según nivel educativo.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-Segundo semestre de 2006.

**FIGURA 7**  
 Cambio en las probabilidades según nivel educativo completo.



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-Segundo semestre de 2006.

Sin embargo, al analizar los cuentapropistas de subsistencia, se observa que existe una gran diferencia por nivel educativo. La probabilidad de que un individuo promedio sea cuentapropista de subsistencia en relación a la de ser empleado dependiente es de 0.0204, y como puede observarse en la figura número seis, dicha probabilidad baja continuamente a medida que aumenta el nivel educativo de los individuos. Asimismo, esto puede verse al analizar el cambio en esta probabilidad en función de la posesión de ciertos atributos educativos. La figura número siete muestra esto y revela la importancia de tener un nivel educativo más alto, para que disminuya en mayor proporción la probabilidad de ser un trabajador cuentapropista de subsistencia. Cabe destacar que, tomando como categoría base a los desempleados, también se observan signos negativos en las variables educativas correspondientes a los casos de los trabajadores de subsistencia. Esto muestra que es más probable que un individuo con educación sea desempleado, a que sea trabajador de subsistencia.

Así se confirma lo expresado en el capítulo número uno respecto a las condiciones de empleabilidad de los individuos. Los más educados tienen menos probabilidades de ser trabajadores de subsistencia, ya que, o bien encuentran un lugar como asalariados en el mercado laboral, o bien están desempleados esperando una oportunidad laboral o bien son trabajadores independientes, pero por propia decisión. En cambio, los individuos menos educados recurren con una mayor probabilidad a actividades de subsistencia porque no logran encontrar un lugar en el mercado laboral<sup>13</sup>.

En síntesis, en este capítulo se ha aplicado un modelo LOGIT para encontrar los determinantes de que un individuo sea “Trabajador Independiente Genuino”. Los resultados muestran que las principales variables explicativas son la edad, el sexo y el nivel educativo. Luego, se complementó el análisis utilizando un modelo MULTINOMIAL LOGIT, utilizando las mismas variables explicativas que en el modelo anterior y ampliando la definición de la variable dependiente. Se vislumbra un efecto importante del nivel educativo sobre la probabilidad de ser patrón genuino, en relación a la de ser trabajador dependiente. Y el mismo resultado se encuentra para los cuentapropistas genuinos. Asimismo, se pudieron observar las diferencias entre patrones y cuentapropistas genuinos, respecto del impacto de la educación en la probabilidad que un individuo pertenezca a una determinada categoría ocupacional, punto de interés en este trabajo.

## 5. CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, y bajo la motivación mencionada acerca de las nuevas políticas sociales asociadas al autoempleo, se ha intentado hacer un aporte a la evidencia empírica respecto de los determinantes de que un individuo sea “Traba-

---

<sup>13</sup> Esto es consistente con el planteo de “hipótesis de procedimiento oculto de selección” (Arrow, Spence, 1973).

jador Independiente Genuino”. Para ello, se definió claramente dicho concepto y se lo comparó con concepciones similares.

Luego, en función de la literatura analizada y de los datos disponibles, se planteó un modelo econométrico LOGIT, que posteriormente fue complementado con uno MULTINOMIAL LOGIT, para dar respuesta al objetivo propuesto.

Como principal resultado se encontró un impacto positivo del nivel educativo sobre la probabilidad de ser “Trabajador Independiente Genuino”. Asimismo, se halló que la edad, el género masculino y haber nacido en un país no limítrofe a la Argentina, aumenta dicha probabilidad.

Por otro lado, quedó en evidencia que niveles educativos más altos se corresponden con mayores probabilidades de ser patrón genuino, en relación a ser trabajador en relación de dependencia; y que lo mismo sucede con los cuentapropistas genuinos. Además, se concluyó que menores niveles educativos implican mayor probabilidad de ser trabajador independiente de subsistencia, en relación a la probabilidad de ser empleado.

En suma, se considera que las diferencias de género, edad y nivel educativo, deben ser especialmente tenidas en cuenta en las políticas de fomento al autoempleo, para evitar que los beneficiarios se conviertan en autoempleados de subsistencia, y promover que sean “Trabajadores Independientes Genuinos”.

Por último, cabe aclarar que quedaron fuera del alcance de este trabajo interesantes cuestiones relacionadas al trabajo independiente, que pueden dar lugar a futuras investigaciones. Por ejemplo la profundización de qué pautas culturales hacen que los argentinos tengan una mayor tenencia a ser empleados en relación de dependencia, qué sucede con el tema de la inmigración, ó cómo se explican las diferencias de género.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- ARROW, K., J. (1973): “Higher education as filter”, *Journal of Public Economics*, vol.2, n° 3, pp. 193-216.
- BECCARIA, L.; CARPIO J. y ORSATTI A. (1999): “Argentina: Informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, *Informalidad y exclusión social*, Compiladores Jorge Carpio, Emilio Klein e Irene Novacovsky, Fondo de Cultura Económica, SIEMPRO y OIT, Buenos Aires, pp. 139-156.
- BLANCHFLOWER, D. (2000): “Self-employment in OECD countries”, Documento de trabajo de National Bureau of Economic Research. Disponible en: <<http://www.nber.org/paper/w7486>> (Último acceso: agosto de 2007).
- BLANCHFLOWER, D. y OSWALL, A. (1998): “What Makes an Entrepreneur?”, *Journal of Labor Economics*, vol. 16, n° 1, pp. 26-60.
- CAMPOS RIOS, GUILLERMO (2003): “Implicancias económicas del concepto de empleabilidad”, *Revista de la Facultad de Economía-BUAP*, Año VIII, n° 23, pp.101-112.
- CASTILLO, A. (1999): “Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. Programa Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional INTEC Chile”, Documento de trabajo de INTEC - Chile. Disponible en: <[http://www.intec.cl/documentos\\_linea/ARI2487-INV-ENSE.pdf](http://www.intec.cl/documentos_linea/ARI2487-INV-ENSE.pdf)> (Último acceso: marzo de 2006).

- DRUCKER, P. (1985): *La Innovación y el empresario innovador*, nº 35-44, Edhasa, Barcelona, pp. 25-26.
- DUNN, T. y HOLTZ-EAKIN, D. (2000): "Financial Capital, Human Capital, and the Transition to Self-Employment: Evidence from Intergenerational Links", *Journal of Labor Economics*, vol. 18, nº. 2, pp. 282-305.
- EVANS, D. y LEIGHTON, L. (1989): "Some Empirical Aspects of Entrepreneurship", *The American Economic Review*, vol. 79, nº. 3, pp. 519-535.
- EVANS, D. y JOVANOVIC, B. (1989): "An Estimated Model of Entrepreneurial Choice under Liquidity Constraints", *The Journal of Political Economy*, vol. 97, nº. 4, pp. 808-827.
- FAIRLIE, R. (1999): "The Absence of the African-American Owned Business: An Analysis of the Dynamics of Self-Employment", *Journal of Labor Economics*, vol. 17, nº. 1, pp. 80-108.
- GARCIA, I. y MONTUENGA, V. (2001): "El trabajo por cuenta propia de los jóvenes españoles", *Revista de Economía Aplicada (REVECAP)*. Disponible en <<http://www.revecap.com/veea/autores/G/31.doc>> (Último acceso: agosto de 2007).
- GILL, M. (1988): "Choice of Employment Status and the Wages of Employees and the Self-employed: Some Further Evidence", *Journal of Applied Econometrics*, vol. 3, nº 3. pp. 229-234.
- HENRARD, V. (2003): "The Determinants of Transitions from Wage-work to Self-Employment in Colombia: an Empirical Analysis", Documento de trabajo de European Association of labour economics (EALE). Disponible en: <<http://www.eale.nl/conference/eale2003/paper/Papers2003/Henrard.PDF>> (Último acceso: septiembre de 2007).
- INDEC (2003): "La nueva encuesta permanente de hogares", INDEC - Argentina. Disponible en: <[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)> (Último acceso: abril de 2008).
- INDEC (2006): "EPH Continua. Base Usuaría Ampliada para personas. Segundo semestre de 2006", INDEC – Argentina. Disponible en: <[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)> (Último acceso: abril de 2008).
- INDEC (2006): Informe de Prensa, "Mercado de trabajo: principales indicadores". Cuarto trimestre de 2006", INDEC – ARGENTINA. Disponible en <[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)> (Último acceso: abril de 2008).
- INDEC (2006): "Diseño de registro y estructura para las bases preliminares Hogar y Personas", INDEC – ARGENTINA. Disponible en: <[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)> (Último acceso: abril de 2008).
- LAFERRERE, A. (1999): "Self-employment and Intergenerational Transfers: Liquidity Constraints and Family Environment". Pagina web personal Disponible en: <[www.crest.fr/pageperso/anne.laferrere/0009self.pdf](http://www.crest.fr/pageperso/anne.laferrere/0009self.pdf)> (Último acceso: abril de 2008).
- LAZEAR, P. (2005): "Entrepreneurship", *Journal of Labor Economics*, vol. 23, nº 4, pp. 649-680.
- LUCAS, R. (1978): "On the Size Distribution of Business Firms", *The Bell Journal of Economics*, vol. 9, nº 2, pp. 508-523.
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL ARGENTINA. (2006): *Manual operativo del plan de desarrollo local y economía social Manos a la obra*, Gobierno de la Nación Argentina, Buenos Aires.
- NACIONES UNIDAS (1968): *Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina*, United Nations Publication, Nueva York, pp. 1-15.
- OCDE (2000): "Employment Outlook 2000. Chapter 5: The partial renaissance of self-employment", Documento de trabajo de OCDE. Disponible en: <<http://www.oecd.org/document>> (Último acceso: Agosto de 2007).
- PARKER, C. (1996): "A Time Series Model of Self-Employment under Uncertainty", *Economica*, New Series, vol. 63, nº 251, pp. 459-475.
- PEREZ SAINZ, J. y MORA SALAS, M. (2004): "De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo", *Alteridades*, vol. 14, nº 028, pp. 37-49.



- PERLBACH, I., CALDERÓN, M. y PAPI, S. (2002): "Clusters aplicados a la informalidad en Mendoza", *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*. Disponible en: <[www.aaep.org.ar](http://www.aaep.org.ar)> (Último acceso: abril de 2008).
- POLLACK, M. (1997): "Reflexiones sobre los indicadores del mercado de trabajo para el diseño de políticas con un enfoque basado en el género", *Series CEPAL "Mujer y desarrollo"*, n° 19, pp 1-74.
- PRAAG, C. y CRAMER, J. (2001): "The Roots of Entrepreneurship and Labour Demand: Individual Ability and Low Risk Aversion", *Economica, New Series*, vol. 68, n° 269, pp. 45-62.
- RESS, H. y SHAH, A. (1986): "An Empirical Analysis of Self-Employment in the U.K.", *Journal of Applied Econometrics*, vol. 1, n° 1, pp. 95-108.
- SCOTT LONG, J. (1997): *Regresión Models for Categorical and Limited Dependent Variables*, Ed. SAGE, London, pp. 148-178.
- SPENCE, M (1973): "Job market signaling", *Quarterly Journal of Economics*, vol LXXXVII, n° 3, pp. 355-374.
- TAYLOR, M. (2001): "Self-Employment and Windfall Gains in Britain: Evidence from Panel Data", *Economica, New Series*, vol. 68, n° 272, pp. 539-565.
- THORNTON, M (1998): "The Origin of Economic Theory: A Portrait of Richard Cantillon (1680-1734)", Documento de trabajo de Ludwig Von Mises (1998). Disponible en: <<http://www.mises.org/about/3252>> (Último acceso: abril de 2008).
- TOKMAN, V. (2001): *De la informalidad a la modernidad*, Santiago: OIT.